

# U LAÁK QUINTANA ROO. POBREZA Y ESTRUCTURA DEL INGRESO EN LA ZONA MAYA, 2011.

*Reyes Maya Oscar Iván<sup>1</sup>*

*Barrera Rojas Miguel Ángel<sup>2</sup>*

## RESUMEN

Pocos trabajos académicos ahondan en estudios sobre la economía del estado mexicano de Quintana Roo sin enfocarse al turismo y a la zona costera y otros menos tocan el tema de composición del ingreso de sus habitantes. De ahí la importancia de indagar en las condiciones de pobreza y estructura del ingreso que vive la zona Maya en Quintana Roo. En este sentido y siguiendo la metodología establecida en la ENIGH para calcular la variable ingreso y la ENHRUM para calcular la muestra de hogares se tomó como población de estudio a las localidades José María Morelos y Sabán en Quintana Roo para establecer las condiciones de estructura productiva y del ingreso, y saber en qué grado el ingreso es desigual en los hogares de dichas comunidades mediante el cálculo del índice de Gini. Los resultados no pretenden generalizar, sino dar pie a pensar que las políticas de desarrollo social merecen ser replanteadas para zonas indígenas ya que se encontró que en Sabán, comunidad indígena campesina, existe una pérdida del ingreso proveniente del trabajo y una alta dependencia hacia las transferencias monetarias condicionadas. Mientras que en José María Morelos, cabecera municipal, el ingreso depende más del salario en actividades de gobierno municipal, comercio y servicios a pequeña escala.

---

<sup>1</sup> Estudiante de Doctorado en Economía Internacional y Desarrollo, Universidad Complutense de Madrid, 5951211190, oscaruach@gmail.com.

<sup>2</sup> Profesor Investigador de Tiempo Completo, Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo, 9971130638, miguel.barrera@uimqroo.edu.mx.

## **1. BREVE PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN**

Las investigaciones sobre estructura y desigualdad en el ingreso en México han cobrado interés reciente tras el auge de políticas de transferencias monetarias condicionadas por parte del gobierno federal (Boltvinik, 1999; Ornelas, 2006; Hernández, 2010; Díaz & Turner, 2012; Quaresma de Araujo, 2013). Entonces la desigualdad en el ingreso no es ni por mucho un problema transitorio o cercano a solucionarse y se ha colado en la estructura económica de nuestro país y ha evolucionado en conjunto con la sociedad convirtiéndose en un importante problema para las áreas urbanas, rurales y sobre todo indígenas, donde la diversificación productiva está monopolizada hacia la agricultura.

Este documento tiene por objetivo dar cuenta, a partir de dos estudios de caso: José María Morelos y Sabán, de la situación de la distribución y desigualdad del ingreso en la zona Maya de Quintana Roo para el 2011. Entendiendo que en este estado la zona Maya de los municipios de Felipe Carrillo Puerto y José María Morelos presenta altos índices de pobreza<sup>3</sup> (CONEVAL, 2012), especialmente en éste último municipio que carece de zona de costa y por ende su vocación productiva está atada fuertemente a actividades agrícolas campesinas mayormente.

## **2. CONCLUSIONES PRELIMINARES**

Sabán, Quintana Roo al ser una localidad mayormente monolingüe Maya y de vocación campesina presenta un índice de Gini que indica poca desigualdad en el ingreso y tiene un ingreso promedio de \$32,251.82 pesos al año. La diferencia entre el hogar más rico y el más pobre es 4.6 veces. Otro dato importante para Sabán es que el ingreso de los hogares de esta

---

<sup>3</sup> Datos tomados del: Informe de pobreza y evaluación en el estado de Quintana Roo, 2012. Publicado por CONEVAL y disponible electrónicamente en: <<http://desarrollosocial.guanajuato.gob.mx/coneval/informe-quintana-roo.pdf>>

localidad depende en gran medida de transferencias monetarias condicionadas y los ingresos vía salarios tienen poco peso.

José María Morelos, Quintana Roo, que es cabecera del municipio homónimo tiene un ingreso promedio por hogar de \$104,397.47 pesos al año, no obstante seis de los hogares encuestados no tienen ingresos suficientes para rebasar la línea de pobreza alimentaria (casi la mitad que en Sabán) y son solo cinco los que superan la pobreza de patrimonio. Dentro del muestreo se encuestó un hogar cuyos ingresos son el máximo valor observado (\$819,000.00 al año) y hace que la diferencia entre el hogar más pobre y el más rico sea 40 veces. En esta localidad el peso de las transferencias monetarias condicionadas es menor que en Sabán, pues existe una diversificación productiva más amplia, sin llegar a ser tan importante como la de polos de desarrollo periféricos (Tulum y Chetumal, Quintana Roo; Mérida, Yucatán).

### **3. PALABRAS O CONCEPTOS CLAVE QUE AYUDEN A IDENTIFICAR TEMÁTICAMENTE EL TRABAJO (3)**

Estructura del ingreso; Desigualdad en el ingreso; Zona Maya; Quintana Roo, Índice de Gini.

*Income structure; Income inequality; Mayan zone; Quintana Roo; Gini Index.*

### **INTRODUCCIÓN.**

El estudio de la estructura y desigualdad en el ingreso ha derivado en debates académicos y gubernamentales donde se reconoce que estos temas generan, además de severos problemas sociales, afectación al ahorro, formación de capital humano, desarrollo de innovaciones y conocimiento, estabilidad económica y pobreza. Además de ser un latente detonador de conflictos y tensiones sociales al interior de todo el mundo, y México no es la excepción. Aunado a lo anterior, existen estudios como el de Kliksberg (2000) y Valenzuela (2012) donde

se evidencia que la desigualdad en el ingreso propicia inestabilidad social y atenta contra los principios de gobernabilidad de los Estados.

Otra consecuencia grave de la desigualdad en el ingreso es la pérdida de confianza en las instituciones, en el *Northiano* (North, 1999) sentido de la palabra, económicas, sociales y políticas. Además de disminuir la capacidad de originar, acumular y multiplicar capital físico, humano y monetario. Lo que ocasiona una contracción de actividades económicas o bien, en el caso del medio agropecuario a lo que autores como Boltvinik (1999) llaman la desaparición del campesinado, que es, la afectación de la estructura del ingreso, acompañada de desigualdad en el mismo que origina a los campesinos abandonar sus parcelas para convertirse en mano de obra de grandes y medianos productores, comprometiendo así su producción de autoconsumo. La pertinencia de este estudio radica en mostrar la situación de la estructura y desigualdad en el ingreso monetario en la zona Maya de Quintana Roo, particularmente en el municipio de José María Morelos, con la intención de contribuir al debate académico que se sostiene en la actualidad sobre la benevolencia de políticas sociales asistencialistas en el medio rural. De ahí que este trabajo analice mediante un estudio de caso en dos comunidades indígenas mayas del estado de Quintana Roo las condiciones de estructura y desigualdad en el ingreso en hogares de esas dos zonas.

## **DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO, PERSPECTIVA TEÓRICA**

La desigualdad en el ingreso plantea un reto para el actual modelo de desarrollo de todos los gobiernos de países en vías del mismo pues es evidente que los beneficios son acotados a las clases más altas. De hecho autores como Ortíz & Cummins (2012) mencionan que no fue hasta 2004 en que distintos organismos internacionales, comenzando por la Organización Internacional del Trabajo pusieron en la agenda pública internacional el tema de la inequidad del ingreso como un problema acuciante.

Una característica asociada a las sociedades capitalistas, y tiene su origen en la nula capacidad de las condiciones de vida y de políticas gubernamentales para permitir que los individuos tengan acceso a bienes que les permitan una vida digna es precisamente la desigualdad en el ingreso. Gran parte de esta puede ser atribuida según autores como Kliksberg (2000) a la apropiación de la riqueza por parte de minorías que tienen estrechas relaciones con las cúpulas de poder político de sus regiones lo que ocasiona terciarización del empleo y monopolización de la estructura del ingreso hacia únicamente el empleo y las transferencias monetarias privadas y públicas.

El trabajo remunerado constituye el principal ingreso de la mayoría de la población, y esa situación es aún más marcada en zonas rurales o bien indígenas, de ahí que medir los ingresos monetarios de los hogares constituye un buen ejercicio de acercamiento a los patrones de estructura y desigualdad en el ingreso que se suscita en una región dada. En este sentido, como plantean Ortiz & Cummins (2012), medir la estructura y la desigualdad del ingreso es relevante para cualquier economía ya que ilustra el grado de desarrollo que se tiene a la par del crecimiento económico, que determina variables esenciales en la distribución del ingreso, tales como ahorro e inversión.

El debate en torno a una relación entre distribución de la renta y crecimiento económico (Persson & Tabellini, 1994; Barro, 2000; Acemoglu, 2009) que esboza las condiciones sociales y económicas de una sociedad no ha perdido fuerza. Se han planteado autores, enfoques e hipótesis en rededor de una correlación entre crecimiento económico y distribución de la renta. Autores como Kaldor (1939, 1955) y Domar (1946, 1957) aseveran que el crecimiento económica requiere forzosamente que exista desigualdad en la distribución de la renta. Otros autores como Furtado (1968) plantean que lo anterior no es necesariamente correcto, ya que la desigualdad no es natural en el proceso de crecimiento económico, sino que es una

consecuencia de la acumulación inequitativa de capital de algunos entes y sectores productivos.

Schumpeter (1939, 1942), Kuznets (1955) y Sen (2001) son un tanto más optimistas al plantear que si bien la desigualdad en el ingreso es producto del crecimiento económico, en el largo plazo tenderá a regularizarse dicha situación como producto del incremento en la productividad y en la generación de innovación. Otros autores como Gottschalk & Danzinger (1985) y Deninger & Squire (1997) ponen en duda la relación entre crecimiento económico y desigualdad en el ingreso al plantear que tiene más peso la desigual distribución de los activos que de la renta en la pobreza. Y finalmente Marx [1867] (1982) plantea que la propia dinámica del crecimiento económico es la responsable de la desigualdad, que siempre se presenta como marginalmente creciente.

Los autores antes mencionados pese a sus ideologías coinciden en que las economías están destinadas a caer en un juego de costo de oportunidad entre crecimiento y equidad en la distribución. Por ello es que uno de los postulados con mayor aceptación entre los economistas es el de la “Hipótesis de Kuznets” en donde se plantea un crecimiento económico generalizado acompañado de desigualdad, misma que en el largo plazo tenderá a reducirse (Kuznets, 1955). Esta hipótesis parte del supuesto de un sector agrícola con bajos niveles de productividad y otro industrializado con alta productividad e intensivo en capital y tecnología, lo que ocasionará migración de mano de obra rural a zonas urbanas, lo que estimula la oferta de mano de obra disminuyendo el precio de ésta, lo que ocasiona también una disminución de costos de producción y por ende un mayor crecimiento económico vía industria.

En la distorsión de la oferta de la mano de obra existe un sector que se beneficia: la mano de obra calificada. Esta se vuelve inelástica dada su escasez y por ello tienen salarios mejor

remunerados que la mano de obra recién migrada de zonas rurales. Es en ese preciso punto donde Kuznets (1955) sitúa la inequidad en el ingreso. Siguiendo al mismo autor, la reducción de la desigualdad ocurrirá entonces cuando el ingreso per capita se crezca, el ejército industrial de reserva (Marx, 1982) tienda a desaparecer y se estandarice mediante educación y transferencia de conocimientos el grado de capacitación de los empleos, permitiendo con ello una mejora en la distribución del ingreso y la reducción de la brecha de ingresos por trabajo.

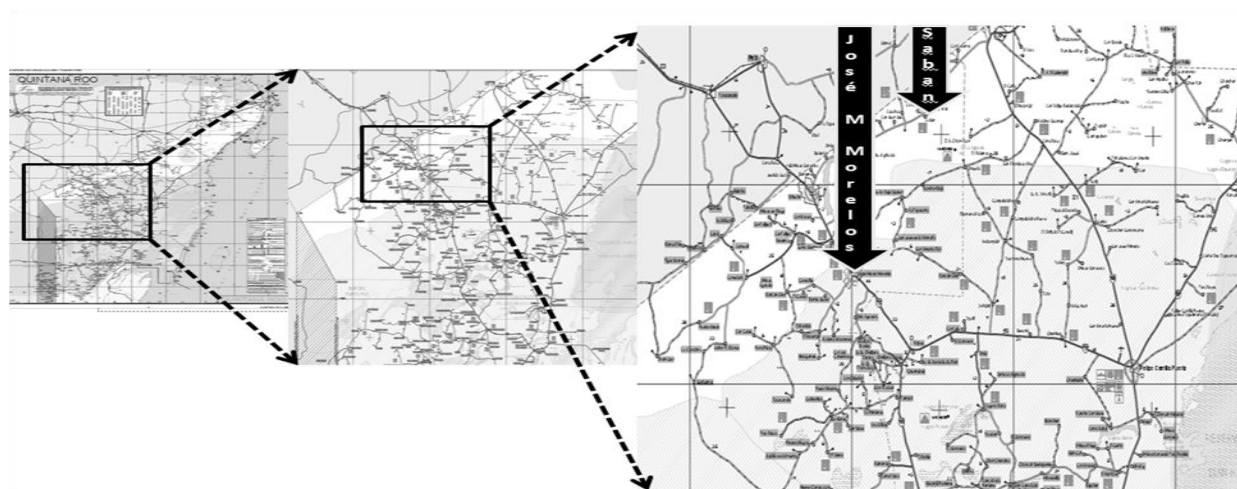
La visión de Kuznets es limitada al trasladarla a zonas rurales indígenas donde la gran mayoría del ingreso proviene de venta de productos agrícolas sobrantes del autoconsumo o bien de transferencias monetarias condicionadas (Quaresma de Araujo, 2013; Arim *et al.*, 2013) y remesas, de ahí la importancia de conocer la estructura del ingreso en comunidades rurales indígenas para poder así contribuir a la elaboración de políticas acordes a esta población y así entonces contribuir a la disminución de la inequidad del ingreso en México.

Conviene abordar la desigualdad en el ingreso en México como una consecuencia de la existencia de empleos precarios, la proliferación de actividades económicas de baja productividad y remuneraciones provenientes de la economía informal (Tokman, 2001; Puyana & Romero, 2013), y como resultado de políticas neoliberales que privilegian y estimulan la oferta, no así la demanda, lo que distorsiona la función benefactora del Estado. Aunado a esto, “la desigualdad en el ingreso tiene un mayor vórtice en zonas donde las actividades económicas se encuentran terciarizadas o sucumben ante el subempleo de baja calidad, temporal y sin derechos colectivos” (Castel, 2001:48), como es el caso del estado mexicano de Quintana Roo y muy en especial del municipio de José María Morelos, que como se indicó antes es el único municipio de Quintana Roo sin franja costera y casi nula actividad turística como el resto de los otros nueve municipios.

La principal actividad del estado depende de dos actividades principalmente: Agro-forestales, en la zona sin costa y Turismo en la zona costera (Vargas, 2000), siendo esta última la actividad que mayor interés ha despertado en el ámbito académico. Por ello es que la presente investigación plantea un estudio de caso para dos comunidades de la Zona Maya de Quintana Roo, México, para caracterizar la composición de los ingresos de sus hogares y en función de ello analizar la desigualdad del ingreso en esas localidades y en qué medida sus retribuciones son producto de su trabajo, venta de productos agrícolas, negocios propios, renta de propiedades y/o transferencias públicas y privadas.

Los resultados que se presentan en el siguiente apartado fueron recabados en dos comunidades mayas del centro de Quintana Roo, México: Sabán y José María Morelos (ver mapa 1). Las encuestas fueron levantadas en 2012, por lo que los datos hacen referencia a las variables de estudio de los hogares en el 2011.

**Mapa 1. Ubicación de la zona de estudio.**



**Fuente: Secretaría de Comunicaciones y Transportes (2012).**



Las localidades objeto de estudio por su naturaleza rural de producción tienen frente a sí un reto importantísimo de crecimiento y desarrollo regional, mismo que es explicado por autores como Holzmann y Jørgensen (2003a, 2003b) quienes plantean que la urbanización trajo consigo dos cambios importantes: un debilitamiento de los mecanismos tradicionales e informales para la obtención de ingresos formales; y la multiplicación de estos ingresos; y es precisamente por lo anterior que analizar la estructura del ingreso en hogares indígenas de la zona Maya de Quintana Roo resulta relevante.

Lo anterior cobra relevancia al ser situado dentro del ámbito de producción agropecuaria indígena pues las comunidades objeto de este estudio poseen este tipo de características, ya que según autores como Todaro & Smith (1997); Mella (1998); Fujita & Mori (1998) plantean que es a partir de este tipo de actividades que el desarrollo de una región se suscita a través de cinco fases: primero es deseable que las regiones establezcan una subsistencia y autosuficiencia alimentaria basada en sistemas agrarios eficientes, eficaces y competitivos; luego debe existir una fase de crecimiento económico basada en la especialización del sector primario, además de intensificar los procesos de comercio interregional, lo que provocará una mejora de las vías de comunicación, en el ingreso de los productores, economías de aglomeración y generación de conocimiento sectorial; posteriormente se esperaría que la región se vuelque hacia una fase de industrialización de las actividades primarias, lo que estimulará el aumento de la demanda de insumos, así como la inversión en capital y tecnología; y una vez que se tiene una industria sustentada en las actividades primarias, se debe comenzar una fase de madurez de la misma industria, a la vez que se inicia la producción de bienes de capital y bienes intermedios. Como resultado de todo este proceso la teoría indica que se ocasionaría un aumento en la demanda interna y externa de la región, crecimiento de los niveles de empleo, incremento del ingreso y renta de la población.

Por tanto se plantea que el desarrollo de una región, en especial cuando se trata de zonas agrícolas, depende positivamente del nivel de ingresos en los hogares, pero negativamente de la pobreza y el nivel de desigualdad. Por ello es importante señalar que se presenta este estudio de investigación bajo un enfoque en el que se analiza el aspecto económico de la desigualdad en la distribución del ingreso, haciendo énfasis en que este estudio de caso analiza una pequeña parte de la problemática de la desigualdad en el desarrollo mundial y por tanto no pretende generalizar, pero si ofrecer un punto de partida al análisis de dichas poblaciones sujetas de estudio que ayude a mejorar el planteamiento y la implantación de políticas públicas que busquen erradicar la pobreza a través de transferencias monetarias.

Al ser José María Morelos y Sabán comunidades rurales indígenas, donde la falta de tecnología y capital, así como la imposibilidad de acumular dichos factores de producción y la existencia de empleo precario condicionan la capacidad de los hogares para lograr el desarrollo económico. En referencia a lo anterior, Chayanov [1925] (1974) plantea que la dinámica de producción del pequeño productor no puede ser estudiada desde un punto de vista puramente económico, puesto que el campesinado sustituye el precio para él inalcanzable de peones con mano de obra familiar, lo que ocasiona que la venta y consumo de sus productos al terminar el ciclo agrícola no puede ser considerado un excedente, sino la retribución de su trabajo. Es decir, que dichas unidades no generan ingresos, sino únicamente un sustento familiar en tiempos muy precisos que corresponden a la temporalidad de la agricultura.

Dicha temporalidad agrícola dicta la cantidad de trabajo y capital que el productor ha de invertir de manera desigual en su proceso de producción, por ende, como plantea Chayanov (1974) el ingreso vía salario no debería estar absolutamente ligado a la manutención del trabajador. Así, cuando éste pusiera sus productos en el mercado, la economía campesina debería trasladar el costo de la manutención de su familia a lo largo del año vía los precios de los productos

agrícolas, sin embargo dicho proceso no es posible al enfrentarse en el mercado con productores capitalistas que están produciendo con costos que contemplan el trabajo estacional de jornaleros agrícolas, lo cual sin duda acrecenta el problema de la desigualdad en el ingreso en el medio rural.

Es así como los campesinos asumen el costo social de su producción al complementar su ingreso entrando al mercado de fuerza de trabajo como parte de la oferta para otras parcelas o bien para productores agropecuarios de mayor tamaño (Boltvinik, 1999), lo que les condena a depender en gran medida de las transferencias monetarias condicionadas del gobierno (Quaresma de Araujo, 2013) o a perpetuarse como oferentes de mano de obra, incapacitándose para crecer productivamente en sus propias parcelas.

## **METODOLOGÍA**

Se aplicaron 25 cuestionarios por comunidad con el fin de comparar las estructuras productivas que determinan los ingresos en José María Morelos y Sabán, considerando que: la primera es cabecera municipal del municipio José María Morelos y tiene una dinámica económica más activa al ser punto geográfico medio y de paso obligado entre Mérida, Yucatán y Chetumal, Quintana Roo; y Sabán es una alcaldía del Municipio de José María Morelos donde existe una gran concentración de población indígena maya monolingüe. El diseño del instrumento metodológico toma como base el cuestionario de la Encuesta Nacional a Hogares Rurales de México (ENHRUM) 2002, para construir las variables de ingreso monetario y no monetario tal y como lo hace la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH), de modo que sea posible el cálculo del Índice de Gini a nivel localidad.

Como variable dependiente se tomó a la desigualdad, la cual se define como “la disparidad fundamental que permite a una persona ciertas opciones materiales y se las niega a otra.”(Ray,

1998:162), y para su análisis se tomó en cuenta la dimensión Ingreso , por ello se utilizó y calculó el índice de Gini para estimar la magnitud de la desigualdad en el ingreso de la región, ya que como señala Medina “A lo largo de la historia del análisis económico,..., parece existir consenso en el hecho de que el indicador que ha tenido mayor aceptación en los trabajos empíricos es el denominado coeficiente de concentración de Gini” (Medina, 2001: 7), aunado a su “facilidad de cálculo y de interpretación” (Medina, 2001: 5). Para contextualizar las observaciones del caso estudiado se consideró desigual la comunidad cuyo índice de Gini se encontrase por encima de la desigualdad estatal y nacional al último dato disponible (0.4750 estatal y 0.5100 nacional para el 2010<sup>4</sup>) y menos desigual cuando se encuentre por debajo de este indicador nacional y estatal.

La variable Ingreso Total (IT) que se construyó depende de las dimensiones del Ingreso Corriente Monetario (IM) y el Ingreso Corriente No Monetario (IN), lo cual se expresa:

$$IT = IM + IN$$

Para IT se tomó como referencia al Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) que lo define para la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto en los Hogares (ENIGH) como las “percepciones en efectivo y/o en especie recibidas durante el periodo de referencia a cambio del trabajo asalariado a una empresa, institución a las órdenes de un patrón, incluye el ingreso en efectivo y/o en especie de un negocio agropecuario o no agropecuario, los rendimientos derivados de cooperativas de producción, así como los ingresos derivados de la posesión de activos físicos y no físicos, las transferencias recibidas y otros ingresos corrientes. Comprende las percepciones por retiro de ahorro, la venta de bienes inmuebles, muebles o activos físicos o no físicos, la disposición de capital invertido, las transferencias y

---

<sup>4</sup> Dichos datos son tomados del: Informe de pobreza y evaluación en el estado de Quintana Roo, 2012. Publicado por CONEVAL y disponible electrónicamente en: <<http://desarrollosocial.guanajuato.gob.mx/coneval/informe-quintana-roo.pdf>>

financiamientos recibidos, la recuperación de préstamos otorgados a otras unidades ajenas al hogar. Comprende el valor estimado a precios de menudeo, de los productos y servicios recibidos por otros hogares, instituciones sin fines de lucro o por parte del empleo asalariado del autoconsumo o auto suministro” (INEGI, 2005: 409).

El diseño de la encuesta que se aplicó toma como base el cuestionario de la Encuesta Nacional a Hogares Rurales de México (ENHRUM) que elaboró El Colegio de México puesto que esta encuesta retoma la misma variable de la ENIGH pero adecua su cuestionario a comunidades rurales de México con características similares a las del caso de estudio. De esta forma, se seleccionaron de manera aleatoria simple a 25 de los hogares de las comunidades de estudio. Por esta razón, el presente estudio no pretende hacer una generalización, sino una caracterización que sirva como punto de partida a futuras investigaciones.

La estructura de la encuesta<sup>5</sup> esgrime la estructura productiva para construir las variables de Ingreso Total tal y como lo hace la ENIGH, de modo que sea posible el cálculo del Índice de Gini a nivel localidad. Posterior a construir la variable IT, se estimaran los índices de Gini para la región a estudiar, la cual es el cociente del el área situada entre la curva de Lorenz y la línea de *equi-distribución* (recta de 45°), y el área del triángulo situado debajo de la recta de *equi-distribución* (Ray, 1998: 181); esta aproximación permite identificar un valor numérico cuya interpretación es qué tan alejada se encuentra una distribución de observaciones de una situación de perfecta igualdad. Matemáticamente se expresa:

$$G = \frac{1}{2n^2U} \sum_{i=1}^m \sum_{k=1}^m n_j n_k |y_j - y_k|$$

---

<sup>5</sup> La cantidad de hogares se toma como se recomienda en la ENHRUM, mayor información en el manual del cuestionario alojado en [http://precesam.colmex.mx/images/secundaria/ENHRUM/ENHRUM/Encuesta\\_Hogares2.htm](http://precesam.colmex.mx/images/secundaria/ENHRUM/ENHRUM/Encuesta_Hogares2.htm)

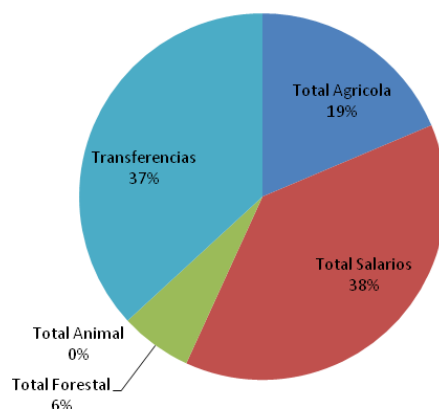
Esta fórmula “se interpreta como una función en donde existen  $m$  rentas distintas y en cada clase de renta  $j$ , las personas que reciben dicha renta se expresan como  $n_j$  y  $n_k$ . La doble sumatoria que está expresada en la fórmula, significa que se suman todas las  $k$ , manteniendo constantes las  $j$ , para posteriormente sumar todas las  $j$  (...) De manera condensada la desigualdad en el ingreso es  $G$ ,  $n$  es el número de personas,  $y_j$  e  $y_k$  corresponde los ingresos de los individuos y el parámetro  $U$  representa la media del ingreso per cápita del país en su conjunto, es decir la renta total dividida por el número total de personas” (Ray, 1998:177-180), y se puede expresar como:

$$U = \frac{1}{n} \sum_{j=1}^m n_j y_j$$

## **RESULTADOS PARA SABÁN, QUINTANA ROO, 2011**

La estructura de los ingresos de los Hogares de Sabán en el 2011 dependen básicamente de dos rubros que explican el 75% de la variable IT: El rubro que corresponde a transferencias públicas (Programa OPORTUNIDADES, Sesenta y cinco y más, PRONABES) y privadas (Remesas provenientes de la zona turística de Quintana Roo principalmente) explica el 37% del total, lo cual hace dependiente a los hogares de los programas gubernamentales implementados en el combate a la pobreza. El total de los ingresos de producto de la venta de productos agrícolas es de apenas el 19%, lo cual se debe al proceso de proletarización de los trabajadores agrícolas que han dejado de ser productores para convertirse en asalariados agrícolas (Boltvinik, 2007), por tanto su ingreso ya no depende de la cantidad de productos que puedan realizar en el mercado, sino del precio por jornal que se paga en las producciones agrícolas (véase Gráfica 1).

**Gráfica 1: Estructura de los ingresos de Sabán, Quintana Roo 2011.**



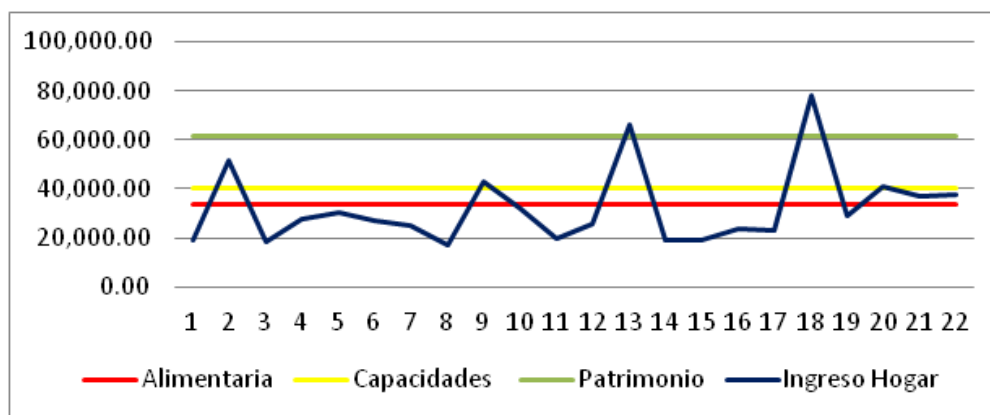
**Fuente: Elaboración propia con base en las encuestas levantadas en el trabajo de campo.**

Del total de los hogares encuestados en Sabán, solo dos superan la línea de pobreza de patrimonio<sup>6</sup>, tres más la pobreza de capacidades y finalmente 13 hogares se encuentran por debajo de la línea de pobreza alimentaria, es decir, en conjunto los ingresos generados por esos hogares no alcanza para satisfacer sus necesidades de alimentación (véase Gráfica 2). Otro dato que llama la atención en esta comunidad es que los hogares prósperos son rasgos atípicos: La comunidad tiene un ingreso promedio de \$32,251.82 pesos al año, en donde la diferencia entre el hogar más rico y el más pobre es de 4.6 veces.

---

<sup>6</sup> Las líneas de pobreza están calculadas con base en los ingresos, y se definen como: *Pobreza alimentaria*: Incapacidad para obtener una canasta básica alimentaria, aun si se hiciera uso de todo el ingreso disponible para comprar sólo los bienes de dicha canasta. *Pobreza de capacidades*: Insuficiencia del ingreso disponible para adquirir el valor de la canasta alimentaria y efectuar los gastos necesarios en salud y educación, aun dedicando el ingreso total nada más que para estos fines. *Pobreza de patrimonio*: Insuficiencia del ingreso disponible para adquirir la canasta alimentaria, así como realizar los gastos necesarios en salud, vestido, vivienda, transporte y educación, aunque la totalidad del ingreso del hogar fuera utilizado exclusivamente para la adquisición de estos bienes y servicios; para más información véase <http://www.coneval.gob.mx/cmsconeval/rw/pages/medicion/glosario.es.do>

**Gráfica 2: Ingresos por hogar respecto a las líneas de pobreza, Sabán 2011.**



Fuente: Elaboración propia con base en las encuestas levantadas en el trabajo de campo y líneas de pobreza tomadas de CONEVAL.

En lo que respecta a la distribución del ingreso en los hogares de Sabán, el coeficiente de Gini = 0.2442 cuyo valor es mucho más bajo que el estatal y el nacional. El coeficiente de Gini calculado para la variable ingreso tiene un error estándar de 0.0363 y un intervalo de confianza que va del 0.1686 al 0.3198 con un 95% de confiabilidad. (Tabla 1).

**Tabla 1: Cálculo del coeficiente de Gini del Ingreso Total 2011 de los hogares de Sabán, Quintana Roo al 95% de confiabilidad.**

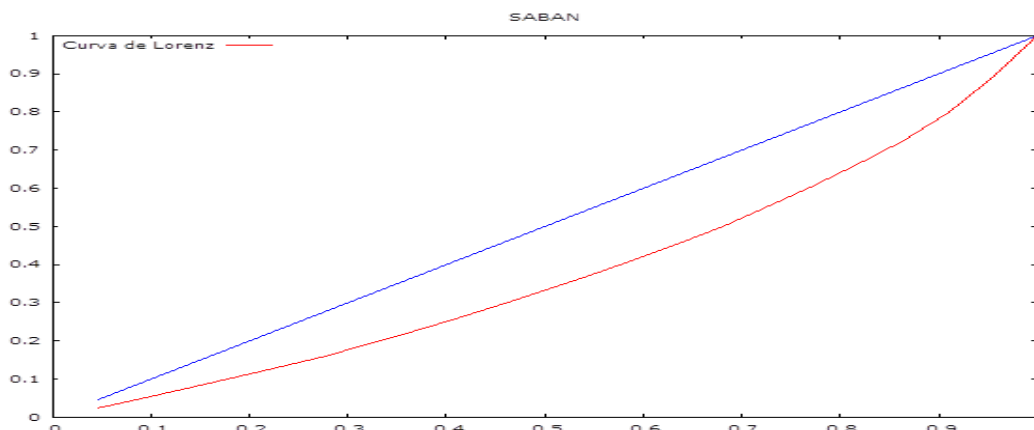
Variable	Gini Muestral	Gini Poblacional	Error Estándar	Límite Inferior	Límite Superior
Gini: Ingreso Hogares	0,2442	0,2559	0,0363	0,1686	0,3198

Fuente: Elaboración propia tomando la variable Ingreso Total de los Hogares basados en la encuesta del trabajo de campo de esta investigación y cálculos realizados en STATA y su complemento DASP.

La curva de Lorenz para la variable ingreso de los hogares de Sabán en el 2011 presenta una distribución muy cercana a la pendiente de 45° que significaría una distribución del ingreso equitativa a cada decil de la población (Véase Gráfica 3). Por tanto, en esta comunidad aunque se distribuye de manera muy equitativa el ingreso, esto se debe por un nivel generalizado de pobreza en la comunidad.



**Gráfica 3: Curva de Lorenz de la Variable Ingreso Total de los hogares de Sabán Quintana Roo, 2011.**

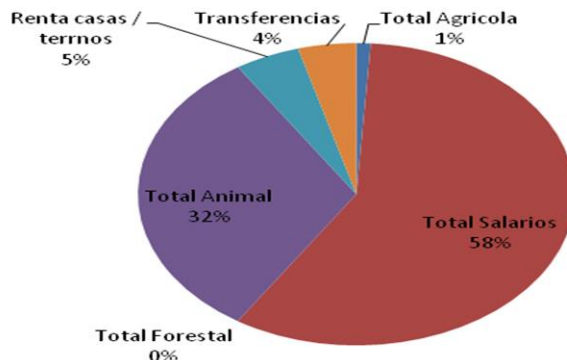


Fuente: Elaboración propia tomando la variable Ingreso Total de los Hogares basados en la encuesta del trabajo de campo de esta investigación y cálculos realizados Gretl.

## RESULTADOS PARA JOSÉ MARÍA MORELOS, QUINTANA ROO, 2011

En la estructura de los ingresos en la comunidad de José María Morelos se observa que el principal monto de los ingresos en los hogares se debe a salarios, además de presencia de actividades ganaderas cuya venta explica el 32%. Asimismo, las transferencias no son representativas para esta comunidad (véase Gráfica 4).

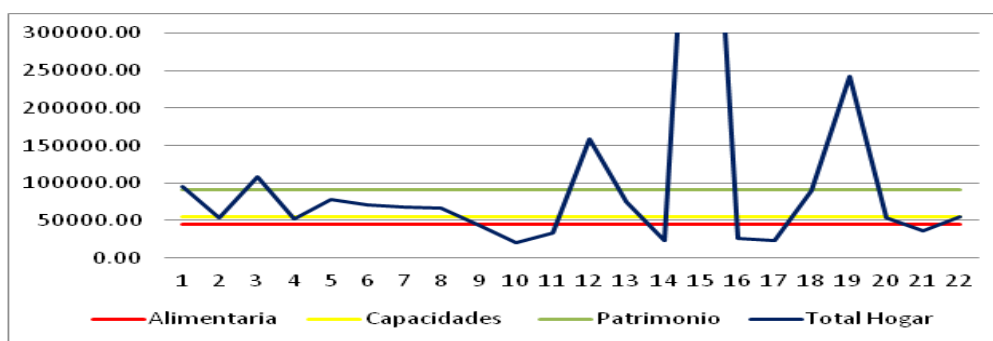
**Gráfica 4: Estructura de los ingresos de José María Morelos, Quintana Roo 2011.**



Fuente: Elaboración propia con base en las encuestas levantadas en el trabajo de campo.

José María Morelos (gráfica 5) tiene un ingreso promedio por hogar de \$104,397.47 pesos al año, no obstante seis de los hogares encuestados no tienen ingresos suficientes para rebasar la línea de pobreza alimentaria (casi la mitad que en Sabán) y son solo cinco los que superan la pobreza de patrimonio. Dentro del muestreo se encuestó un hogar que corresponde a un ganadero de la región cuyos ingresos son el máximo valor observado (\$819,000.00 al año) y hace que la diferencia entre el hogar más pobre y el más rico sea 40 veces.

**Gráfica 5: Ingresos por hogar respecto a las líneas de pobreza, José María Morelos 2011.**



Fuente: Elaboración propia con base en las encuestas levantadas en el trabajo de campo.

En lo que respecta a la distribución del ingreso en los hogares de José María Morelos, el coeficiente de Gini tiene un valor de 0.5231 el cual es mucho más alto que el estatal y el de la comunidad de Sabán, pero casi igual al nacional. El coeficiente de Gini calculado para la variable ingreso tiene un error estándar de 0.1104 y un intervalo de confianza que va del 0.2935 al 0.7527 con un 95% de confiabilidad de que el coeficiente del Gini tenga un valor que se ubique entre ese intervalo (véase Tabla 2). El cálculo del índice de Gini para esta comunidad hace evidente la gran desigualdad en la distribución del ingreso que ya se intuía de las magnitudes de los valores máximos y mínimos.

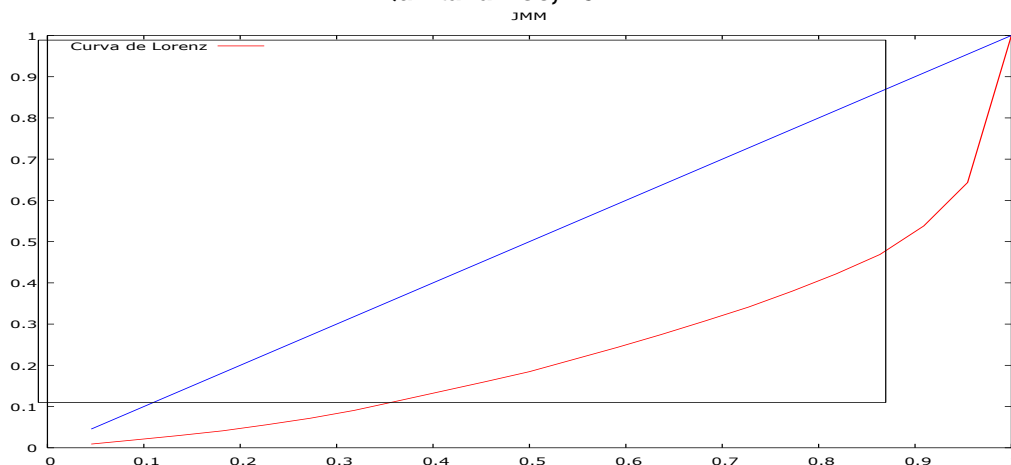
**Tabla 2: Cálculo del coeficiente de Gini del Ingreso Total 2011 de los hogares de José María Morelos, Quintana Roo al 95% de confiabilidad.**

Variable	Gini Muestral	Gini Poblacional	Error Estándar	Límite Inferior	Límite Superior
Gini: Ingreso Hogares	0,5231	0,5480	0,1104	0,2935	0,7527

Fuente: Elaboración propia tomando la variable Ingreso Total de los Hogares basados en la encuesta del trabajo de campo de esta investigación y cálculos realizados en STATA y su complemento DASP.

La curva de Lorenz para la variable ingreso de los hogares José María Morelos en el 2011 presenta una distribución muy distante de la pendiente de 45° que significaría una distribución del ingreso equitativa a cada decil de la población, sobre todo en los últimos dos deciles que acumulan casi el 60% de los ingresos totales de la comunidad (véase Gráfica 6). Por tanto, en esta comunidad a diferencia de Sabán, existe una mayor cantidad de riqueza que se distribuye inequitativamente ente los hogares.

**Gráfica 6: Curva de Lorenz de la Variable Ingreso Total de los hogares de José María Morelos, Quintana Roo, 2011.**



Fuente: Elaboración propia tomando la variable Ingreso Total de los Hogares basados en la encuesta del trabajo de campo de esta investigación y cálculos realizados Gretl.

## CONSIDERACIONES FINALES

En la estructura del ingreso de las comunidades estudiadas se pueden observar lo que los autores llaman la proletarización agrícola (Boltvinik, 1999, 2007), ya que aunque productivamente tengan una estructura agropecuaria, los ingresos de los hogares están

explicados cada vez más vía salarios, tal como lo han evaluado a nivel macro autores como Holzmann & Steen (2003a, 2003b) y McCall & Percheski (2010) entre otros y, en el caso concreto de Sabán se observa una dependencia perversa de las transferencias públicas. En este sentido, Sabán al tener una población casi en su totalidad campesina no solo se encuentra vulnerable a una estructura productiva poco diversificada, sino que depende de transferencias monetarias condicionadas que les permitan subsistir y cuya asignación federal y estatal no necesariamente obedecen a razones técnicas relacionadas con la marginación o pobreza.

De acuerdo a los resultados se hizo importante el análisis a diferentes niveles de agregación en términos geográficos. En esta investigación se evidencia que aun a nivel municipal no se pueden generalizar en términos de ingreso sus comunidades pues presentan problemáticas específicas. Mientras en Sabán hace falta generar mayor nivel de ingreso, en José María Morelos se necesitan políticas redistributivas del mismo. Y en ambas comunidades es necesario un mayor desarrollo social que incremente los niveles de escolaridad de la población en general, así como la diversificación productiva para la transformación de los productos agropecuarios que se producen en la región y que la población de estas comunidades pueda acumular y generar su propio capital.

Es menester para el desarrollo de la Zona Maya de Quintana Roo la creación de políticas públicas diseñadas con un enfoque distante del asistencialismo capaz de sentar bases para que puedan coexistir en un círculo virtuoso ciudadanos, empresas y sector público. Haciendo hincapié en que estos problemas son solucionables por sólo el Estado, mismo que si bien cuenta con un extenso andamiaje legal e institucional diseñado, para combatir la desigualdad y promover el desarrollo, este tiene que pasar de la teoría a volverse realidad.

En el presente estudio de caso se manifiestan las lógicas de comportamiento social que escapan a la teoría neoclásica sobre la distribución del ingreso puesto que una mejora en la distribución de la riqueza disponible no es necesariamente una mejora de las condiciones de vida o una estructura productiva más eficiente, sino que los empobrecimientos generales y las estructuras de los ingresos de los hogares son determinantes para poder ofrecer explicaciones a las presentes situaciones de desarrollo en donde se puede apreciar como las pequeñas comunidades similares a Sabán escapan de la lógica de desarrollo y quedan relegadas al asistencialismo institucional y privado, quedando al margen de generar sus propias oportunidades de creación de bienestar.

## BIBLIOGRAFÍA

**Acemoglu, Daron.** (2009) *Institutional, Political Economy and Growth. Introduction to Modern Economic Growth*, Princeton University Press.

**Arim, Rodrigo, Brum, Matias, Dean, Andrés, Leites, Martín, y Salas, Gonzalo** (2013)

“Movilidad de ingreso y trampas de pobreza: nueva evidencia para los países del Cono Sur”. *Estudios Económicos*, 28(1), 3-38.

**Barro, Robert,** (2000) “Inequality and growth in a panel of countries”, *Journal of Economic Growth*, 5:267-299.

**Boltvinik, Julio.** (1999) *Pobreza y Distribución del ingreso en México*. Editorial Siglo XXI, México.

**Castel, Robert,** (2001) “¿Por qué las clase obrera ha perdido la partida?”, *Archipiélago*, 48:37-48

**Chayanov, Aleksandr [1925] (1974)** *La organización de la unidad económica campesina*, Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

**Deininger, Klaus y Squire, Lyn** (1997) “Economic growth and income inequality: reexamining the links”, *Finance and Development*, 34: 38-41.

**Díaz, Eric y Ernesto Turner,** (2012) “Pobreza y política social en México y estados de la frontera norte”, *Análisis Económico*, 64: 23-46

**Domar, Ed,** (1946) “Capital expansions, rate of growth and employment”, *Econometría*, 14: 137-147

**Domar, Ed,** (1957) *Essays in the theory of economic growth*, Oxford University Press. Oxford.

**Furtado, Celso,** (1968) *Teoría y política del desarrollo económico*. Siglo XXI, Barcelona, España.

**Fujita, Masahisa y Tomoya, Mori,** (1998) “On the dynamics of frontier economies: Endogenous growth or the self-organization of a dissipative system?”, *The Annals of Regional Science*, vol. 32, nº 1, pp. 39-62.

- Gottschalk, Peter y Danziger, Sheldon**, (1985) "A framework for evaluating the effects of economic growth and transfers on poverty". *The American Economic Review*, 75(1), 153-161.
- Hernández, Enrique**, (2010) "Crecimiento económico, distribución del ingreso y pobreza", *Comercio Exterior*, 50: 863-873
- Holzmann, Robert and Steen Jorgensen**, (2003a) "The impact of Progresa on food consumption" FCDN Discussion Paper, No. 150, Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias. Washington D.C.
- Holzmann, Robert and Steen Jorgensen**, (2003b) "Manejo del riesgo: un Nuevo marco conceptual para la protección social y más allá", *Revista de la Facultad Nacional de Salud Pública*, 21(1): 73-106
- Kaldor, Nicholas**, (1939) "Welfare propositions of economics and interpersonal comparisons of utility", *The Economic Journal*, 49: 549-552
- Kaldor, Nicholas**, (1955) "Alternative theories of distribution, *The Review of Economic Studies*, 2: 83-10
- Kliksberg, Bernardo**, (2000) "América latina: una región en riesgo. Pobreza, inequidad e institucionalidad. *Economía y Sociedad*. 14: 5-33
- Kuznets, Simon**, (1955) "Economic growth and income inequality". *The American Economic Review*, 45, 1: 1-28
- Marx, Karl**. [1867] (1982) *El Capital, Crítica de la Economía Política*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Mella, Juan** (1998) "Evolución doctrinal de la ciencia regional: una síntesis", en Mella, J. (coord.), *Economía y política regional en España ante la Europa del siglo XXI*, Madrid, Akal Textos, pp. 13-31.
- North, Douglass**, (1999) *Instituciones, Cambio Institucional y desempeño económico*. Fondo de Cultura Económica. México

**Ornelas, Juan**, (2006) “La política de combate a la pobreza en México, 1982-2005”, *Papeles de población*, 47: 85 – 114

**Ortíz, Isabel. y Matthew Cummins**, (2012) *Desigualdad Global: La distribución del ingreso en 141 países*, UNICEF, Documento de trabajo. Nueva York

**Persson, Trosten y Tabellini Guido** (1994) “Is inequality harmful for growth?”, *American Economic Review*, 84: 600-621

**Puyana, Alicia y Romero, José** (2013) “¿informalidad o dualismo en las manufacturas mexicanas?”, *Perfiles latinoamericanos*, 41: 143-177

**Quaresma de Araujo, Pedro**, (2013), “Estructura productiva y distribución funcional del ingreso: Una aplicación del modelo de insumo-producto” *Revista CEPAL*. 109: 61-84.

**Schumpeter, Joseph**, (1939) *Business cycles: a theorithical, historical and statical analysis of capitalist process. Vol 1 & 2*. Mc Graw Hill, Lóndres.

**Schumpeter, Joseph**, (1942) *Capitalism, socialism and democracy*, Harper & Brother, New York.

**Sen, Amartya**, (2001) *La desigualdad Económica*, México, Fondo de Cultura Económica.

**Todaro, Michael y Stephen Smith**, (1997) *Economic development*, 6ª ed., New York, Adisson Wesley.

**Tokman, Viktor**, (2001) “Las relaciones entre los secotres formal e informal. Una exploración sobre su naturaleza”, *Economía*, 48: 17-74

**Valenzuela, José**, (2006) “Sobre la desigualdad en México. *Región y Sociedad*. 24: 293-299

**Vargas, Saúl**, (2000) “Quintana Roo. La agenda de fin de siglo”, *Estudio Políticos*, 25: 199-223

PÁGINAS ELECTRÓNICAS

[http://www.coneval.gob.mx/Informes/Evaluacion/IEPDS2012/Pages-IEPDSMex2012-12nov-VFinal\\_lowres6.pdf](http://www.coneval.gob.mx/Informes/Evaluacion/IEPDS2012/Pages-IEPDSMex2012-12nov-VFinal_lowres6.pdf) [11 DE ENERO DE 2013]

<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/glogen/default.aspx?t=ehnigh2005&s=est&c=1075> [1 de marzo 2012]